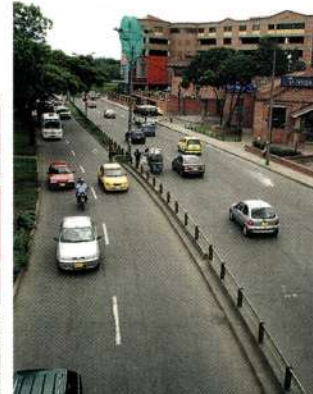
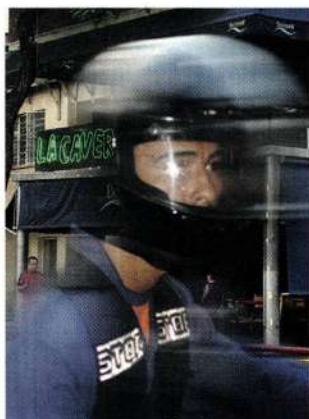




Serie: Katsunori Morimitsu, X semestre de Diseño gráfico



POR: **PERUCHO MEJÍA GARCÍA**

DOCENTE DE LA FACULTAD DE ARTES VISUALES Y APLICADAS DEL INSTITUTO DEPARTAMENTAL DE BELLAS ARTES E INVESTIGADOR.

PH. D. EN FILOSOFÍA, UNIVERSIDAD DE LA HABANA

*Lo hemos transgredido todo,
incluso los límites de la escena y de la verdad.*

JEAN BAUDRILLARD.

LA CIUDAD, UN PAISAJE TRANSITORIO ENTRE LO ESTÉTICO Y LO URBANO

Si el hombre, sólo puede propagar y conservar su forma de existencia social y espiritual mediante las fuerzas por las cuales la ha creado, es decir, mediante la voluntad consciente y la razón¹, a través de su carácter de ser social puede fijar sobre sí mismo el espacio que habita mediante las condiciones de la vida social y mantener una estructura dinámica en relación con las diferentes experiencias urbanísticas, arquitectónicas y estéticas.



Bajo este fundamento diría que la ciudad se inscribe en una compleja macroestructura de mundos diferentes que le permite al individuo moverse en la dialéctica del juego social.

Ahora bien, la ciudad es el objeto clave del edificio social. En todo caso se trata de la urbe, el locus, el espacio en el que reposan en una íntima relación movimientos culturales y hechos humanos. No obstante, estos hechos se determinan en un tiempo humano, en un tiempo vivido, y a lo largo de la historia se van significando en su materia y en su dimensión extensa para dar cuenta que los hechos que la animan, emergen y discurren en la misma esfera de la polis en diversas situaciones sociales que legitiman bajo su núcleo el lugar del estatus ontológico y del acto social.

La palabra ciudad nos identifica y nos interroga, y en su devenir social nos interpreta. En todo caso, hoy, permanece abierta al contexto de las formas de vida, y en ella se circunscriben e incorporan nuevas actividades, hábitos, encuentros y necesidades que describen en un proceso de organización y desdoblamiento la verdad propia del comportamiento humano.

Desde esta perspectiva, el actor social se debate entre diversas cosas y lugares en un mundo de significaciones sociales con respecto a la organización del espacio, en función de formas culturales comunes, y en diferentes códigos de conducta que le dan a su habitar el carácter de lugar individual o colectivo. Ciertamente, en el ser de estas cosas como lugares, yace el vínculo entre lugar y espacio, pero yace también la referencia del lugar - ciudad - al hombre, que se mantiene en él².

Desde aquí, partimos del reconocimiento del panorama social por el cual accedemos a identificar diversas visiones relativas al fenómeno ciudad y a la acción humana.

Sin embargo, no resulta sencillo, determinar y acompañar mediante el discurso, el lugar que ocupa la ciudad en la pluralidad del tiempo social.

Esta reflexión, propone por ejemplo, una interpretación de ciudad, fundada en la conjunción de impresiones y actividades culturales y artísticas, porque sin duda, alrededor de ellas, hay que relacionar y elaborar construcciones de sentido desde las que necesariamente surgirán nuevos espacios para gestar el habitar humano.

La concepción de ciudad en cuanto a lugar social, es, entonces, un cuerpo teórico, con el cual intentamos argumentar sobre los rasgos esenciales de su sistema que permiten bajo el objeto mismo de su funcionamiento el desarrollo de la actividad cotidiana.

... Desde luego, para hablar de ciudad, individuo y sociedad, partimos de un tratamiento ontológico en términos de una sustancialidad social bajo el consenso de diversas actividades dinámicas, de recursos naturales, de arte, arquitectura, tecnología, educación, etc., inscritos en la complejidad del edificio social...



En consonancia con lo anterior, en este proceso se establece un puente interpretativo que nos pueda servir de enlace entre sujeto, sociedad y comunidad, ya que desde esta trilogía y considerando el conjunto de estos hechos, dicha situación nos puede dar una definición precisa de la etimología (ciudad/sociedad) para su significación, puesto que de ellas se sustrae el fin determinado que es la socialidad o socialización del individuo. Ahora bien, es a través de los individuos como la sociedad se realiza y se refleja por partes complementarias que no pueden realizarse y reflejarse (reflexionar sobre sí mismos) más que realizándola y reflejándola (reflexionando sobre ella)³.

El término ciudad, del griego *ástu*, es el lugar, - *ápeiron* - el espacio social e histórico en el cual el sujeto da lugar a la actividad y al desarrollo humano. Esta interpretación que se puede derivar hacia *kínesis*, realización de lo físico, también se corresponde con *arxéin*, que significa etimológicamente en el sentido abierto del término, *sítiar*, situar, ocupar, gobernar, adaptar o reconstruir lo cual instituye por supuesto formalmente al individuo, a la familia y a la sociedad.

A la luz de esta concepción se adquiere entonces la vertiente de significado que mueve el sentido de su implicación ontológica.

De esta manera, lo que caracteriza al ser humano es la institucionalización universal de la ciudad porque fundamentalmente en ella establece su socialización guiado por la iniciativa humana.

Pero el ser humano al nacer en un contexto que no ha sido programado a su medida, debe fabricar su propio mundo, creándose así mismo a través de la cultura⁴.

Desde luego, para hablar de ciudad, individuo y sociedad, partimos de un tratamiento ontológico en términos de una sustancialidad social bajo el consenso de diversas actividades dinámicas, de recursos naturales, de arte, arquitectura, tecnología, educación, etc., inscritos en la complejidad del edificio social.

Partiendo de estos factores, subrayamos que el individuo crea un sentido para su vida participando de las significaciones que crea su sociedad, participando en su creación, sea como "autor", sea como "receptor" (público) de estas significaciones⁵.

Ahora bien, el individuo no solamente es social en la medida en que es la socialidad la que vehiculiza la realidad de su humanidad. Por lo tanto, humanidad, ciudad y sociedad son tres acontecimientos, tres factores expresados en el devenir de la entidad humana.

En efecto, el sujeto social, el animal social, el animal de experiencia (*anthropos*) también cultural e histórico, viene a ser entonces una entidad fenoménica que presupone el mundo objetivo como propio de su esencia transformadora que es por así decirlo, el objeto de ésta esencia, su estatuto ontológico.

Del mismo modo, el sujeto, también es el resultado de la operación biolingüística de





abreviación y fijación del devenir en unidades o entidades con fines determinados por las instituciones sociales y por las funciones orgánicas⁶.

De esta manera, es necesario establecer que el individuo es una fabricación social⁷; por tal razón, es un animal social que tiene una concepción genérica y existe históricamente bajo el estatuto de la polis griega.

Ahora bien, la colectividad es en sí misma una comunidad - domus - histórica y diversa dentro de la cual se planea un marco conceptual que hace posible el desarrollo de sus interpretaciones.

Se da aquí, pues, el inicio, por el cual, para explicar este proceso es necesario tratar la reflexión sobre la noción de ciudad a merced de la naturaleza humana.

Sin duda, nuestra época es más moderna que las anteriores, declara Touraine, porque la sociedad al romper las formas de sociocentrismo se construye sobre la libertad del sujeto personal, abierta desde la ciudad a una conjugación de posibilidades que permiten conducirla en íntima relación con las necesidades y las formas de vida social.

Por eso, para quien la habita, la ciudad no es más que el paisaje; el espacio abierto que hace

posible la concentración de toda dimensión humana, haciendo visible en esta realidad no solamente el acontecimiento topológico o periférico, sino, también, la relación del espacio óptico constituido por la interdependencia del cuerpo - objeto - paisaje.

Cuando leemos nuestras ciudades captamos la idea de movimiento y cambio social, pues ellas en su despliegue y en su transformación se hayan confinadas al impulso de la vida y la acción humana.

Todos estos hechos señalan que en el impulso de la vida social, la ciudad es un instrumento indispensable para construir nuestro universo



Serie: Katsunori Morimitsu, X semestre de Diseño gráfico

ASPECTOS DE CIUDAD

Así, pues, dada la situación plural de la ciudad como órgano social, podemos distinguir, de inmediato, cinco aspectos fundamentales que dan lugar para configurar y abordar la comprensión de su desarrollo:

1. Topografía: iniciar, el pensamiento de ciudad desde lo topográfico, es dialogar entonces desde la dis - posición geográfica que le corresponde al sujeto junto al orden de las varias formas de comunidad. De la misma manera, todo lo que en la ciudad existe está expuesto a que el sujeto común pueda dar razón de ello.

Por eso, aquí hemos de entender, que la ciudad es un espacio temporal de etnopaisajes¹¹, autoorganizaciones y migraciones, porque, también en ella hay, primero un horizonte de posibilidades, y, luego, una resolución que elige y decide el todo efectivo de la existencia colectiva¹². La palabra ciudad toma aquí un doble sentido: el sentido de morada - casa y el de habitar, ya que el habitar une íntimamente el ritmo del tiempo con el fenómeno vivencial del sujeto. Pero en esta doble situación, siguiendo el pensamiento de Foucault, se puede expresar

humano⁸. En la ciudad, por ejemplo, yo pienso el espacio por todas partes, y a la vez que la pienso, convierto el espacio y el tiempo en un intercambio temporal de hábitos, actividades, mecanismos, necesidades y pulsiones.

Sin embargo, enfocando la ciudad hacia los fenómenos de cambio, la presencia de las cosas mismas deja lugar al olvido, pues el espacio ha perdido, por así decirlo, su pasividad: no es aquello que contiene las cosas sino que, en perpetuo movimiento, altera su transcurrir e interviene activamente en sus transformaciones⁹.

Empero, a la luz de este fenómeno, nos dejamos fundir en sus calles, en la arquitectura,

respirando, escuchando o descubriendo en la singularidad de sus superficies luminosas, en sus movimientos, la enorme transformación plural de su desarrollo.

Del mismo modo, en ellas también vivimos entre olores dominantes desde hace tiempo¹⁰.

Lo anteriormente dicho, pone en evidencia que la ciudad es una estructura compleja, un intercambio de funciones donde todo acontecer y toda vivencia, se organizan en unidades sociales con fines determinados, pues alrededor de ella misma se nos revelan las posibilidades de convivencia humana.

...Cuando leemos nuestras ciudades captamos la idea de movimiento y cambio social, pues ellas en su despliegue y en su transformación se hayan confinadas al impulso de la vida y la acción humana...



que el sujeto es aquel que se sirve de medios para hacer cualquier cosa que sea.

Ahora bien, desde los diversos lugares de la ciudad, desde los límites de la heterogeneidad como afirma Touraine, hemos reemplazado la visión vertical por una horizontal, ya que frente a la estructura topográfica o topológica podemos estar en el centro o en la periferia, adentro o afuera, en la luz o en la sombra, entonces, toda la horizontalidad llana se borra de pronto en sentido bachelardiano.

En realidad, todo mecanismo perceptor, se modifica constantemente, llenándose de saltos y rupturas que se alejan de toda tendencia reguladora haciendo posible una actividad discursiva de matices y confluencias interrelacionadas por una expresión designadora de identidades del sujeto social.

2. Urbanización: en la ciudad, la utilidad del espacio es vital en tanto que biológicamente necesario¹³.

Desde aquí se abre un punto de vista en el cual se vierten las dimensiones complejas de su expansión progresiva.

La ciudad es un producto colectivo; una organización jerarquizada, formada y replegada por organismos humanos en espacios diversos. Es el lugar donde el paisaje habitado cambia abruptamente de un habitante a otro, de un espacio a otro, y hacia el cual se precipita la mecánica que constituye el modo de ser de ella.

Pues bien, estamos en una época, retomando a Foucault, en la que el espacio se nos da en la forma de emplazamientos.

Desde finales del siglo pasado, la ciudad se

ha representado como ente anómalo, desintegrador y desestructurador, alienante y caótico. No sólo es el lugar donde "todos los caminos se cruzan" y el sobresalto se impone como condición de inestabilidad e incertidumbre sino como modo de vida y de posibilidades en todos los campos de la expresión¹⁴.

Por ejemplo, un hecho visible y decisivo en la ciudad de Cali, trenzado por profundos debates y que en su magnitud progresista marca grandes consecuencias es la construcción del Sistema de Transporte Masivo Integrado (MIO). Como fundamento de su posibilidad y despliegue social, también constituye un momento social y urbanístico necesario de desarrollo en su peculiar fisonomía. Así pues, ante el reconoci-



J. C. Stephany Pinzón, V semestre de Diseño gráfico

miento de esta situación es evidente presuponer que cuantos más aparatos inventamos para el dominio de la naturaleza, como ha subrayado Horkheimer, (la ciudad no es más que el espacio de su naturaleza vital, de su pertenencia) tanto más tenemos que ponernos a su servicio si queremos sobrevivir.

Pero, acaso, si mostramos indiferencia o repudio hacia las transformaciones sociales, se cierra la posibilidad de conexión con nuestro espacio vital, pues la ciudad se mueve por causas mecánicas internas que pertenecen a su misma realidad activa - colectiva.

3. Iconografía (arte y publicidad): en la ciudad el espacio mismo se convierte en arte, en trazo, en "graffiti", en stencil, en valla o en

la performance, donde en un ámbito técnico-be, el trazo o la representación se transforman en inscripción, en pertenencia o en atracción, abriéndose a la reactivación de un discurso intermitente de sensaciones que detonan a la vez una fiesta de colores. Entonces, en este tránsito, en función de este proceso cambiante el arte sale a la calle proyectando nuevas miradas, formando pliegues, cavidades y redes que sirven para descubrir diversos aspectos y finalidades de la vida social.

Por otra parte, esta implicación del entorno creador que es expresión y construcción estética, se coloca en el centro de las situaciones artísticas en las que el sujeto humano es el ente de todo lo temporal y lo espacial.

Pero, más allá de su discurso, en la actualidad, el arte se ha vuelto multidimensional (...) y de hecho, es un sistema que pone en marcha, ideas, medios, personas, cosas e instituciones¹⁵.

Es el caso por ejemplo del "Colectivo Popular-delujo"¹⁶, dedicado a dar cuenta, proteger y estimular el capital gráfico y callejero de Bogotá, y de otros contextos, así como a reflexionar sobre su actividad y preservación en todas las poblaciones del planeta¹⁶.

De este modo, y dentro de la categoría de objeto artístico que combina manipulación y obsolescencia se tienen en cuenta las diversas variables de su status universal que se inscriben en el orden simbólico cuya función social encarna un fin cultural, matizado por intercambios y cruces iconográficos a manera de una hibridación; entonces, es allí, donde todo se duplica en nosotros mismos cuando queremos tomar posesión del arte en todas las posibilidades de duración¹⁷.

Creo que en todo este episodio iconográfico uno colorea las ciudades y a cada ciudad le asigna un color.



el agorá; un espacio particular de reunión que activa y relaciona los actos y las experiencias sociales comunes. También aquí se dan y se incorporan ceremonias y rituales simbólicos de la cultura local generadas bajo la misma finalidad dinámica e instrumental por los actores sociales. Al mismo tiempo, el ciudadano puede entrar en diversas relaciones, en diversos acontecimientos, convirtiendo el espacio en vínculo de diálogos, miradas y confrontaciones.

El espacio público es un "espacio plural, abierto y libre" que está ligado al surgimiento de obras, artefactos y al imaginario social. Es un escenario donde la experiencia de la ciudad refleja la búsqueda o el encuentro con un nuevo lugar que permite a la vez mirar y ser mirado, confrontar y confrontarse, cambiar de paisaje, de relaciones sociales, económicas y culturales, de ritmo de vida, etc.¹⁹

Dentro de él, nos hacemos imágenes de nosotros mismos, en un contacto que hace posible la relación cara a cara - de sujetos locales y foráneos.

En efecto, es el lugar de la vida compartida que implica diversas esferas de la actividad humana y en el que es propicio revivir la memoria colectiva. Pero hay un fenómeno que lo hace aun más visible, y es el hecho de la aglomeración del "lleno". El espacio público está lleno de gente. Las ciudades están llenas de gente. Las casas, llenas de inquilinos. Los paseos, llenos de transeúntes, etc...²⁰ Por lo tanto, el espacio público es presencia corporal, acumulación y comportamiento colectivo dinámico. Lo característico de esta situación es que la muchedumbre "toma cuerpo" en función del dinamismo y el progreso de su desarrollo.

En definitiva, es en la ciudad donde el hombre se nombra, se relaciona consigo mismo, con las otredades y con el paisaje urbano. Pero más que nada, es en ella, donde el habitante determina el aspecto constitutivo de su estructura, el troquelado de su propio panorama cultural.

5. Asentamiento: toda actividad del hombre como homo sapiens está ligada a modelos clasificatorios del espacio, a la división de este en "propio" y "ajeno" y a la traducción de los variados vínculos sociales, religiosos, políticos, de parentesco, etc.²¹ Por ejemplo, el factor crítico de la situación de movilidad (xóra) del desplazado, le impone irrumpir abruptamente en el espacio, y a partir de ese momento su situación reclama la exigencia de un cambio humano inherente a su inestabilidad social. Esto nos lleva a determinar, entonces, que sus proyectos vitales quedan suspendidos o sujetos a una nueva evaluación cuando no son ellos los que están en juego, sino el porvenir de la existencia²². En tal situación vivencial, su asentamiento no adviene más que incurriendo en el espacio abierto de la ciudad, y en consecuencia, es evidente que allí, comience a interpretar su nuevo ambiente social en términos de su pensar habitual²³.

De otra parte, el habitar es el rasgo fundamental del ser en sentido heideggeriano, pues habitar la ciudad, la gran ciudad, supone por tanto, un universo fundamentado y organizado en el espacio, en el patrimonio del sujeto, espacio en el cual construye bajo los más diversos acontecimientos su verdadera significación humana. Comoquiera que sea, el espacio no solamente es un espacio de orientación sino también de libre movilidad, el espacio vital²⁴, sujeto a la relación de acontecimientos y necesidades sociales.

Esta pluralidad interpretativa pone de manifiesto entonces, el sentido del discurso social que

no es más que la estructura vital del panorama general humano.

Por lo tanto, la ciudad es invención, construcción; es un artefacto sometido al juego de la naturaleza humana. En una palabra, pertenecer a una ciudad significa interactuar con identidades cambiantes, con situaciones de tránsito, de pasaje, que sugieren diversas fluctuaciones dentro de un "cambio de estado" como diría García Canclini.

Por consiguiente, tanto el hombre como la ciudad constituyen a través de la idea de relación el verdadero sentido creador del imaginario social. Pero, en todo caso, en esta acción asociada, fundada en la intermediación solidaria el sujeto se yergue en la realidad temporal funcional de su existencia ya que en la ciudad parafraseando a Castoriadis, nosotros somos el tiempo y el tiempo nos constituye. Ahora bien, el sujeto no representa más que la experiencia y la esencia vital de su propio mundo.

Así pues, la ciudad constituye la impronta de nuestro campo social más característica y de mayor acción a distancia, porque ni siquiera los habitantes de las zonas rurales pueden, a pesar de toda sus resistencias, escapar a sus efectos e influjos²⁵.

Queda así planteado que bajo la vivencia activa de su naturaleza social, la ciudad se aproxima a las formas del acontecer cultural y a los principios formales del obrar humano. De igual manera, esto nos permite considerar que al hombre no le bastó crear la ciudad bajo un proceso colectivo, material y social, sino, que debió advertir la posibilidad de vivenciarla, transformarla y significarla para poderle dar un grado verdadero de representación humana.

Como ya ha sido indicado, el término ciudad, significa los variados aspectos de la estructura espacial y social, de modo que en su pluralidad o multiculturalidad humana se organizan en grados diversos de funcionamiento los imperativos propios de la comunidad. Desde luego, cabe añadir, que esta sociedad multicultural que se transforma permanentemente ante la diversidad de experiencias y bienes culturales, presentes en las diferentes comunidades no por un orden social estable, sino por formas sensibles latentes y vitales, supone, por tanto, labrar un espíritu simultáneo para construir espacios temporales singulares de intercambio y acercamiento porque desde lo heterogéneo y lo multicultural del hábitat humano, la ciudad, también nos pertenece.

Lo anterior pone en evidencia el reconocimiento constitutivamente dinámico y trascendente de la ciudad en torno al campo de la interpretación y sus consecuentes reflexiones propias del ser social.

Estas actividades de pensar la ciudad, motivadas y compiladas por los colegas del grupo Estéticas Urbanas de Santiago de Cali en el libro Memorias para Pensar la Ciudad, nos aproximan hacia la identificación del concepto de ciudad y la actividad humana abarcando en el ámbito social y cultural los procesos que constituyen las prácticas urbanas para su funcionamiento.

Finalmente y a manera conclusión podemos decir con Bachelard, que la ciudad es el nido del hombre, el nido infrahumano diría Ortega y Gasset, el mundo del hombre que no se acaba nunca. Y la imaginación nos ayuda a continuarla.

4. Espacio público: es un bien común (...) es el aglutinante, el mezclador, el medio donde la noción de sociedad toma cuerpo, donde se expresa la civilización que ocupa un lugar¹⁸. Es el medio físico que depende de formas simbólicas culturales comunes y donde se puede vivenciar y verificar la situación de la relación colectiva humana.

En este espacio público, en este tramo, el habitante de la ciudad, transita de lo demasiado convencional a la singularidad de lo efímero, de modo que el "paisaje visual" en el que también se hace visible la cosmesis, utilizando un vocablo de Dorflès, barnizar diría Sartre, las formas urbanas se restituyen unas por otras, ya sean, mejores o peores, pero siempre dan lugar a la necesaria mejoridad de las transformaciones sociales, arquitectónicas o estéticas.

Habitualmente el espacio público es como



Serie: Katsunori Morimitsu, X semestre de Diseño gráfico

Citas:

- ¹ Jaeger, Werner. *Paideia: Los Ideales de la Cultura Griega*. Fondo de Cultura Económica. México. 2002, pág. 3.
- ² Heidegger, Martin. *Filosofía, Ciencia y Técnica*. Editorial Universitaria. Santiago de Chile. 2003, pág. 211. (La cursiva es mía).
- ³ Castoriadis, Cornelius. *El Ascenso de la Insignificancia*. Cátedra Ediciones. Madrid. 1998, pág. 23.
- ⁴ Picaza, Xavier. *El Fenómeno Religioso*. Editorial Trotta, S. A. Madrid. 1999, pág. 23.
- ⁵ Castoriadis, op cit., pág. 65.
- ⁶ Chirolla, Gustavo. *El Cuerpo, Fábrica del Yo*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. 2005, págs. 59-60.
- ⁷ Castoriadis, op cit., pág. 119.
- ⁸ Cassirer, Ernst. *Antropología Filosófica*. Fondo de Cultura Económica. México, D. F. 2001, pág. 303.
- ⁹ Paz, Octavio. *El Arco y la Lira*. Fondo de Cultura Económica. Santafé de Bogotá. 1994, pág. 280.
- ¹⁰ Serres, Michel. *Los Cinco Sentidos*. Taurus Ediciones. Bogotá. 2002, pág. 225.
- ¹¹ Etnopaisajes: con etnopaisaje quiero decir el pasaje o el tránsito de las personas que constituyen el mundo cambiante en que vivimos: turistas, inmigrantes, refugiados, exiliados, trabajadores temporales extranjeros y otros grupos e individuos en movimiento constituyen una característica esencial del mundo y parecen afectar la política de (y entre) las naciones en un grado hasta ahora sin precedentes. Appadurai, Arjun. *Globalización Cultural: Occidente/Oriente, Norte/Sur*. Criterios 33. Casa de las Américas y UNEAC. La Habana. 2002, pág. 21. (La cursiva es mía).
- ¹² Ortega y Gasset, José. *La Rebelión de las Masas*. Alianza Editorial, S.A. Barcelona. 1983, pág. 67.
- ¹³ Nicol, Eduardo. *Crítica de la Razón Simbólica*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 2001, pág. 69.
- ¹⁴ Giraldo, Luz Mary. *Ciudades Escritas*. Convenio Andrés Bello. Bogotá, D.C. 2004, pág. 58.
- ¹⁵ Berger, René. *Arte y Comunicación*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona. 1976, págs. 28 - 29.
- ¹⁶ Populardelujo Cooperativa. *Engalle, Devoción y Porquería, Dichosos los Ojos que los Ven*. Alcaldía Mayor de Bogotá. Bogotá. 2004, pág. 30.
- ¹⁷ Bachelard, Gaston. *La Intuición del Instante*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F., 2000, pág. 86.
- ¹⁸ Martínez Toro, Pedro. *El Espacio Público; Artefacto Ortopédico para Habitar*. *El Hombre en Cuestión*. Universidad del Valle, Facultad de Humanidades. Cali. 2002, págs. 191-195.
- ¹⁹ Giraldo, op. cit., pág. 66.
- ²⁰ Ortega y Gasset, op. cit., pág. 39. (La cursiva es mía).
- ²¹ Lotman, Iuri. *La Semiosfera I*. Ediciones Cátedra S.A., 1996. Madrid, pág. 83.
- ²² Nicol, op. cit., pág. 16.
- ²³ Schutz, Alfred. *Estudios sobre Teoría Social*. Amorrortu Editores, S.A. Buenos Aires. 1974, pág. 100.
- ²⁴ Zubiri, Xavier. *Estructura Dinámica de la Realidad*. Alianza Editorial, S. A., Madrid. 1989, pág. 169.
- ²⁵ Elias, Norbert. *La Sociedad Cortesana*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1996, pág. 64.

BIBLIOGRAFÍA

- APPADURAI, ARJUN ET ALT (2002):** GLOBALIZACIÓN CULTURAL: OCCIDENTE/ORIENTE/NORTE/SUR No.33. CASA DE LA AMÉRICAS/UNEAC, LA HABANA.
- ARAÚJO CASTRO, MARÍA CONSUELO ET ALT. (2005):** CALI CIUDAD VISIBLE. FUNDACIÓN FUNCIÓN VISIBLE, CALI.
- BACHELARD, GASTON (2000):** LA POÉTICA DEL ESPACIO. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, SANTAFÉ DE BOGOTÁ, D.C.
- (1993): EL DERECHO DE SOÑAR. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA LTDA., SANTAFÉ DE BOGOTÁ, D.C.
- BARTHES, ROLAND ET ALT (2000):** PRE - TIL I. REINTERPRETAR LA CIUDAD. UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA, BOGOTÁ.
- BERGER, RENÉ (1976).** ARTE Y COMUNICACIÓN. EDITORIAL GUSTAVO GILI, S.A., BARCELONA.
- BRIGANTE ROVIDA, ANNA MARÍA (2005):** EL CUERPO, FÁBRICA DEL YO. EDITORIAL PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA, BOGOTÁ.
- CASSIRER, ERNST (1973):** LAS CIENCIAS DE LA CULTURA. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, MÉXICO, D.F.
- (1997): ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, SANTAFÉ DE BOGOTÁ, D.C.
- (1971-1972): FILOSOFÍA DE LAS FORMAS SIMBÓLICAS. VOLS. I-II. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, MÉXICO.
- CASSIRER, ERNST (2001):** ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, MÉXICO, D. F.
- CASTORIADIS, CORNELIUS (2002):** FIGURAS DE LO PENSABLE. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, MÉXICO, D. F.
- DERRIDA, JACQUES (1987):** LA DESTRUCCIÓN EN LAS FRONTERAS DE LA FILOSOFÍA. EDICIONES PAIDÓS, BARCELONA.
- DORFLES, GILLO (1975):** DEL SIGNIFICADO A LAS OPCIONES. EDITORIAL LUMEN, BARCELONA. ECO, UMBERTO ET ALT. (1998): CARNAVAL. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, MÉXICO, D. F.
- ELIAS, NORBERT (1996):** LA CIUDAD CORTESANA. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, MÉXICO, D. F.
- FOUCAULT, MICHEL (2001):** DEFENDER LA SOCIEDAD. EDITORIAL SEIX BARRAL, S. A., BUENOS AIRES.
- (1996): HERMENÉUTICA DEL SUJETO. EDITORIAL ALTAMIRA, LA PLATA.
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR (1990):** CULTURAS HÍBRIDAS. EDITORIAL GRIJALBO, S. A., MÉXICO, D.F.
- GIRALDO, LUZ MARY (2004):** CIUDADES ESCRITAS. CONVENIO ANDRÉS BELLO, BOGOTÁ, D. C.
- HEGEL, JOSÉ GUILLERMO FEDERICO (1946):** DE LO BELLO Y SUS FORMAS. ESPASA - CALPE MEXICANA, S.A., MÉXICO.
- HEIDEGGER, MARTIN (2003):** FILOSOFÍA, CIENCIA Y TÉCNICA. EDITORIAL UNIVERSITARIA, SANTIAGO DE CHILE.
- HORKHEIMER, MAX (2002):** CRÍTICA DE LA RAZÓN INSTRUMENTAL. EDITORIAL TROTTA, S. A., MADRID.
- JAEGER, WERNER (2002):** PAIDEIA LOS IDEALES DE LA CULTURA GRIEGA. EDITORIAL DE CIENCIAS SOCIALES
- LOTMAN, LURI (1996):** LA SEMIOSFERA I. EDICIONES CÁTEDRA, S. A., MADRID.
- MARCUSE, HERBERT (1968):** EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL. EDITORIAL SEIX BARRAL, S. A., BARCELONA.
- (1989): EROS Y CIVILIZACIÓN. EDITORIAL ARIEL, S. A., BARCELONA.
- MATATHIA, IRA Y MARIAN SALZMAN (2001):** TENDENCIAS. EDITORIAL PLANETA COLOMBIANA, S. A., BOGOTÁ, D.C..
- MEJÍA G., PERUCHO (2005):** HERMENÉUTICA Y SOCIEDAD. REFLEXIONES SOBRE LA CIVILIZACIÓN TECNOLÓGICA, SANTIAGO DE CALI.
- MOLES, ABRAHAM A. ET ALT (1971):** LOS OBJETOS. EDITORIAL TIEMPO CONTEMPORÁNEO, S.A., BUENOS AIRES.
- MUSEO DE BOGOTÁ (2004):** CIUDAD (IN) VISIBLE GRÁFICA E ICONOGRAFÍA POPULAR URBANA. ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ, BOGOTÁ.
- NICOL, EDUARDO (2001):** CRÍTICA DE LA RAZÓN SIMBÓLICA. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, MÉXICO.
- NIETZSCHE, FEDERICO (1998):** LA GENEALOGÍA DE LA MORAL TRATADOS I Y II. UNIVERSITAT DE VALÈNCIA, VALENCIA.
- (2004): ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES. EDITORIAL TECNES, MADRID.
- (2000): EL LIBRO DEL FILÓSOFO. TAURUS EDICIONES, S.A., MADRID.
- ORTEGA Y GASSET, JOSÉ (1983):** LA REBELIÓN DE LAS MASAS. EDICIONES ORBIS, S. A., BARCELONA.
- PÁRAMO, PABLO ET ALT (2005):** PRE - TIL 6. RE - TRATAR LA CIUDAD. UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA, BOGOTÁ.
- PARIS, CARLOS (1992):** CIENCIA, TECNOLOGÍA Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL. UNIVERSITAT DE VALÈNCIA, VALENCIA.
- PAZ, OCTAVIO (1999):** EL ARCO Y LA LIRA. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, SANTAFÉ DE BOGOTÁ.
- PIKAZA, XAVIER (1999):** EL FENÓMENO RELIGIOSO. EDITORIAL TROTTA, S.A. MADRID.
- SARTRE, JEAN-PAUL (1967):** EL HOMBRE Y LAS COSAS. EDITORIAL LOSADA S.A., BUENOS AIRES.
- (1984): LA IMAGINACIÓN. EDICIÓN SARPE, S.A., MADRID.
- SCHÜTZ, ALFRED (1972):** FENOMENOLOGÍA DEL MUNDO SOCIAL. EDITORIAL PAIDÓS, S. A., BUENOS AIRES.
- (1974): ESTUDIOS SOBRE TEORÍA SOCIAL. AMORRORTU EDITORES S., A., BUENOS AIRES.
- SERRES, MICHEL (2002):** LOS CINCO SENTIDOS. TAURUS EDICIONES, BOGOTÁ.
- SILVA, ARMANDO (2004):** IMAGINARIOS URBANOS: HACIA EL DESARROLLO DE UN URBANISMO DESDE LAS CIUDADES. METODOLOGÍA. UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, BOGOTÁ.
- TOURAINÉ, ALAIN (1997):** ¿PODREMOS VIVIR JUNTOS? FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, S. A., BUENOS AIRES.
- (2000): CRÍTICA DE LA MODERNIDAD. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, SANTAFÉ DE BOGOTÁ, D.C.
- VÁSQUEZ RODRÍGUEZ, FERNANDO (2002):** LA CULTURA COMO TEXTO. LECTURA, SEMIÓTICA Y EDUCACIÓN. FACULTAD DE EDUCACIÓN PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA, BOGOTÁ, D.C.
- ZUBIRI, XAVIER (1989):** ESTRUCTURA DINÁMICA DE LA REALIDAD. ALIANZA EDITORIAL, S. A., MADRID.
- ZERAOUI, ZIDANE ET ALT (2000):** MODERNIDAD Y POST-MODERNIDAD. EDITORIAL LIMUSA, S. A., MÉXICO, D.F.